Rodriguez Rivera (R.)

PROFILAXIA

DE LAS

ENFERMEDADES HEREDITARIAS.

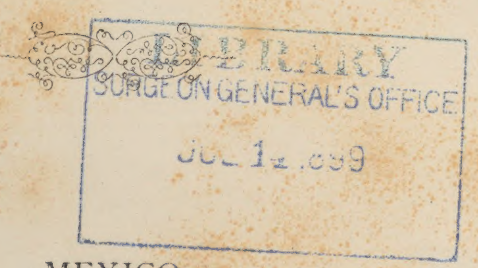
TESIS INAUGURAL

PARA EL EXAMEN

DE MEDICINA, CIRUJIA Y OBSTETRICIA.

POR

Ramon Rodriguez Rivera.



MEXICO:
TIP. ESCALERILLAS NUM. 13.
1875.

A MI QUERIDO PADRE.

Testimonio de cariño y veneracion.

A MIS MAESTROS LOS SEÑORES

D. Gabino Barreda, D. Rafael Lucio

Y D. MANUEL DOMINGUEZ.

HOMENAJE DE GRATITUD.

PROFILAXIA

DE LAS

ENFERMEDADES HEREDITARIAS

TESIS INAUGURAL

INTRODUCCION

Savoir, c' est, prevoir; la pre voyance est en tous genres la source de l' action.
Aug Conte.

LAS influencias generatrices sobre el producto de la concepcion, han sido desde Hipócrates hasta nuestros dias, uno de los puntos de la mas cuidadosa observacion y del estudio mas atento en los campos de la ciencia; apenas hay sábio entre los filósofos y entre los médicos que no haya intentado desgarrar el velo con que la naturaleza oculta sus leyes invariables, y de esa ansiedad múltiple é infinita nace tal v z la confusion y la oscuridad con que se envuelven todavía. Las mas contrarias opiniones, las ideas mas opuestas pululan en la multitud de obras que sobre medicina y filosofía ruedan por el mundo, desde la de Hipócrates que admitia la herencia casi fatal de todas las enfermedades hasta las de Louis y Browne que la negaban por

completo en el último tercio del siglo pasado; en nuestro tiempo ha venido á consolidarse otra idea, la mas generalmente admitida y probablemente la verdadera; es el medio entre los dos extremos antes emitidos; para nosotros ni es la afeccion la que se hereda y se desarrolla fatalmente, ni creemos que la causalidad, la *inneidad* (Louis) y otras causas accidentales desconocidas pero independientes de la generacion, sean las que simulen la herencia; hoy en lo que se cree es en la trasmisibilidad de la predisposicion morbosa hereditaria como consecuencia de la herencia anatómica y fisiológica del organismo, las enfermedades no siendo sino maneras de funcionar anormales por la anormalidad de la estructura orgánica; en otras palabras, lo que se hereda es en estática los órganos, en dinámica las funciones (Barreda); hoy pues, no podemos cruzarnos de brazos ante la inminencia de una enfermedad hereditaria, porque no existe sino una predisposicion que podemos combatir y acaso vencer por completo; no es ya la impotencia y el quietismo sino la accion la que ponemos en práctica para evitar el desarrollo de la afeccion morbosa. Tal es el pensamiento que me domina al dar principio á este trabajo, para el que me siento sin fuerzas por la pobreza de mis conocimientos y por la pobreza de mi inteligencia.

La aplicacion práctica de las conquistas de la inteligencia en servicio de la humanidad, la *mise en œvre* de los últimos descubrimientos para utilidad general es el espíritu del siglo que atravesamos; por eso yo ante la imposibilidad de crear nada nuevo, ni de decir nada que no haya sido dicho antes, voy á ocuparme solo de la manera con que se pueden aprovechar los adelantos de la ciencia en contra del desarrollo de las enfermedades hereditarias; la agronomia ha abierto ya el camino de esta aplicacion, mejorando, modificando y alterando casi á voluntad las especies; la patología comparada por su lado suministra tambien numerosos ejemplos de la posibilidad "de crear nuevas razas, nuevos animales y plan-

tasn uevas" aprovechando la trasmision física y fisiológica, orgánica y psiquica de los ascendientes á los descendientes; ¿por qué nosotros solos habiamos de despreciar los efectos que á cada paso se nos presentan con toda su magnificencia? Esta debe ser nuestra aspiracion, y si bien no podremos llevar á término las trasformaciones que en las especies han realizado los Bakwell, Fowler, los Payet y los Princeps, si no podremos ver en la humanidad realizados los magníficos pensamientos de Darwin, ni pedir como John Sebright "tres años para obtener cualquier plumaje y seis para obtener una cabeza ó un pico determinado en los pichones," tengamos al menos la gloria de hacer abortar las enfermedades inminentes y de neutralizar por medio de la higiene y la terapéutica los gérmenes morbosos.

I

La influencia hereditaria es un hecho; (1) prueba de ello la procreacion indefinida de millares de especies entre las plantas y los animales, con los mismos caracteres distintivos y la reproduccion eterna de los caracteres físicos y morales en las razas y en las familias, hasta tal grado, que como decia Voltaire, la genealogía estaria escrita en los rostros y se manifestaria en las costumbres, si se tuviera tanto cuidado en no mezclar las de los hombres, como el que se pone en no confundir las de los caballos y las de los perros de caza; pero no basta esto solo para el médico, es necesario penetrar el secreto de la naturaleza, es necesario descubrir ó sospechar siquiera el por qué de la manifestacion de esta influencia y de la no manifestacion de ella, para apoderarse de las circunstancias especiales que se oponen á la realizacion de la ley de herencia, para desviar el impulso del organismo y acaso utilizar esa misma ley en pró del mejoramiento del individuo predispuesto, de la familia amenazada, acaso de un pueblo entero; porque la herencia como antes he dicho, no es una entidad morbosa, no es sino una causa predisponente que otras causas predisponentes ó determinantes hacen estallar en un momento determinado, pero que sin ellas puede vivir siempre latente en el

(1) La herencia es una ley biológica que se deduce ella misma de otra ley, la del trasporte, por la generacion, de los atributos de la vida física ó mental; y las leyes de la generacion rigen todo lo que vive, tanto la planta como el animal y como el hombre.—RIBOT.

organismo y aun ser destruida por medios apropiados. Las enfermedades que son mas hereditarias dice Voisin, tienen necesidad para manifestarse de un terreno favorable, sin el cual el gérmen morboso permanece impotente.

Veamos pues las circunstancias que favorecen el desarrollo de la herencia, las que lo modifican y las que lo detienen, para de ellas deducir lo que puesto en tela de experiencia puede ser útil á la humanidad.

El niño al nacer trae consigo el sello de su orígen, y con él la conformacion exterior é interior en todo igual ó semejante á la de sus progenitores, ó al de alguno de sus ascendientes lejanos (atavismo) por haber permanecido en la inaccion el gérmen hereditario en los inmediatos, ó por no haberse manifestado en ellos todavía en el momento de la concepcion; muy pocas veces está en él determinada la enfermedad y hay tiempo todavía para detenerla en su evolucion.

La preexistencia de una misma enfermedad ó de enfermedades distintas y opuestas en los padres, el sexo del producto de la concepcion, la alimentacion á que éste se sujeta, la atmósfera que lo rodea, el clima en que vive, su temperamento, las revoluciones fisiológicas, los hábitos, la educacion, tales son las principales causas que pueden favorecer el desarrollo de las influencias hereditarias y que á su vez pueden ser utilizadas para lo contrario, bajo una sábia direccion.

La condicion mas poderosa casi inevitable para el desarrollo de una predisposicion morbosa es la preexistencia de ella en ambos padres; ¡cuántas veces ella sola ha bastado para trasmitirse una enfermedad de generacion en generacion, hasta borrar el nombre de una familia del catálogo de la humanidad! Otras veces uno solo de ellos se halla atacado, y el otro, ó permanece sano, ó sufre de afecciones indiferentes ó antagonistas á aquella, y entonces parece como que la predisposicion va debilitándose poco á poco hasta perderse por completo, y se realiza lo que se ha dicho por

hombres eminentes, que el papel de la herencia es mezclar, combinar los elementos paterno y materno para agotar los elementos del producto. Pero en un gran número de veces, en la mayoría puedo decir, no basta la influencia contraria para neutralizar el gérmen, (llamémoslo así) de la enfermedad trasmitida, en el principio de su desarrollo, y es necesario prevenirla en el organismo nuevo.

No son solo las enfermedades orgánicas, las enfermedades crónicas y las tambien heredadas por los padres, las que son susceptibles de trasmitirse sino tambien las accidentales y adquiridas sin predisposicion anterior, que pueden trasmitirse y fijarse por la herencia, haciéndose el manantial de males que afligirán á muchas generaciones; en este principio está fundada la formacion de nuevos géneros de animales en la agronomía y Brown-Sequard lo ha demostrado con la produccion experimental de la epilepsia en el conejo de India, (cuyo) y su fijacion por medio de la herencia.

He aquí la manera con que este distinguido fisiologista ha dado esta gran luz á la ciencia: practicó sobre uno de estos animales y despues lo comprobó en otros, una hemiseccion lateral de la médula y una seccion del nervio sciático; las parálisis correspondientes de sensibilidad y motilidad y las perturbaciones nerviosas consiguientes fueron el resultado inmediato; despues excitando la piel del animal sobre los lugares donde se habian hecho las lesiones, éste tuvo un acceso convulsivo absolutamente semejante á las que en el hombre caracterizan el acceso epiléptico, y ademas posteriormente accesos epilépticos expontáneos que sobrevinieron periódicamente fuera de toda excitacion de la zona epileptógena; al cabo de algun tiempo los ataques expontáneos desaparecieron y el animal tuvo una curacion completa, pero los hijos engendrados durante este tiempo sufrieron una epilepsia idiopática de accesos expontáneos y sin excitacion de ninguna especie, puesto que no habia en ellos region epileptógena ni por consiguiente posibilidad de producir los

ataques á voluntad; y es tanto mas elocuente esta observacion cuanto que esta enfermedad jamas ha sido observada en la patología del conejo de India.

De esta naturaleza son todos los casos de mutilaciones voluntarias y accidentales que se han reproducido en la descendencia, fijándose durante varias generaciones, así como las nevropatías múltiples y variadas que á cada paso se ven aclimatadas en una familia, teniendo por orígen ya la concepcion durante el alcoholismo agudo, ya el temperamento nervioso de los padres, ya los accesos de hipocondría, histeria ó coréa puramente accidentales de los progenitores.

Hay ademas otras consideraciones de la misma importancia que deben fijar la atencion del médico para suponer la probabilidad mayor ó menor de una predisposicion hereditaria en el nuevo sér, y para normar por consiguiente su conducta mas ó menos activa y su vigilancia mas ó menos asídua, segun la inminencia mayor ó menor de una enfermedad; tales son el sexo, las idiosincracias y los temperamentos.

Próspero Lúcas ha establecido las leyes que rigen á la herencia con una prudencia no comun, pero respecto á la trasmision de las enfermedades, conforme á los sexos, ha creido encontrar una correlacion entre el padre y el hijo y entre la madre y la hija, lo que parece contrario á lo que enseña la experiencia y á lo que muchos autores han entrevisto, el cruzamiento de sexos en las enfermedades indiferentes y que no tienen predileccion para ninguno de ellos, tales como el tubérculo, la escrófula, la epilepsia; parece en efecto como que en estos casos la hija hereda de preferencia las enfermedades del padre, y el hijo las de la madre: (2) ¿por qué? Busquémos una explicacion si es posible, en la analogía del reino animal.

---

(2) Véase Ribot. L' Heredité Etude Psychologique pagina 218 y siguientes, y Girón.—De la generation—pagina 1[illegible]0.

Lo que constituye el sexo parece no ser sino el mayor ó menor desarrollo de los órganos genitales; en el momento de la fecundacion el huevo está en cierto grado de desarrollo y desde entonces sufre tambien la influencia paterna; si ésta ha llegado tarde el óvulo se encuentra ya completamente desarrollado y el producto es macho, pero habiendo recibido de la madre casi todo el contingente de nutricion, á ella debe el mayor número de las propiedades que presenta al nacer, tales como el temperamento, las idiosincrasias y las predisposiciones morbosas; en el caso contrario el óvulo es fecundado cuando aun no llega á su crecimiento normal, y los que mas tarde serán los órganos genitales se detienen en su desarrollo, permanecen como atrofiados constituyendo el producto hembra, pero el impulso dado por el gérmen paterno cuando comienza la evolucion ovular le imprime mas particularmente el sello de su influencia y se manifiesta mas en él la herencia del padre que la de la madre; algunos agrónomos inteligentes y observadores saben esto por la experiencia y la tradicion, y sin darse explicacion del hecho lo ponen en práctica, obteniendo á voluntad en sus ganados productos machos ó hembras con solo cuidar de la época de la concepcion, que procuran en el principio del calor para obtener productos hembras; en el fin de él, cuando el huevo ya desarrollado está para desprenderse ó se ha desprendido del ovario, para obtener machos; (3) tal es el hecho del cruzamiento sexual hereditario que acaso pueda indicar al médico la mayor ó menor predisposicion hereditaria segun el sexo, y apresurarlo á obrar con actividad en vista de la probabilidad inminente, puesto que él puede hacer comprender en qué momento ha influido el padre sobre el óvulo para la generacion, y á quién de ambos progenitores pertenece por consiguiente el predominio del organismo del hijo.

Ahora las enfermedades hereditarias no se manifiestan

(3) Al señor D. Gabino Barreda he oido estos conceptos en una de sus brillantes lecciones orales sobre Patología General.

todas en la misma época ni son entidades invariables, sino que van como infiltrándose poco á poco en el organismo, conforme el crecimiento modifica la estructura de los órganos y estalla cnando estos se han hecho incompatibles con la funcion norrnal; la funcion alterada ó la enfermedad tiene entonces la misma fisonomía que la enfermedad de los antecesores ó son otra sus manifestaciones, todo lo cual es un manantial de indicaciones terapéuticas y profilácticas.

Las revoluciones fisiológicas que sufre el organismo en su desarrollo y su crecimiento son las mas veces la causa determinante que despierta la enfermedad con toda su pléyade de síntomas alarmantes; para estos momentos debe estar ya modificada la constitucion y entonces es cuando se deben poner en juego todos los medios que pueden prevenir su desarrollo.

Las manifestaciones de metamórfosis hereditarias (cuestion que me propongo discutir mas adelante) son el grito de alarma que pone en guardia al médico, porque ellas manifiestan de una manera evidente que la predisposicion se ha trasmitido. mas todavía, que la enfermmedad existe en el organismo y que tarde ó temprano lo hará presa de sus implacables garras; así el temperamento linfático y las afecciones cutáneas anuncian la inminencia de la diathesis estrumosa, las inflamaciones laringeas y brónquicas repetidas, la susceptibilidad pulmonar, llamémosla así, la proximidad de la tuberculosis, la plétora sanguínea y el cuello corto, la posibilidad de congestiones y apoplegías cerebrales; las placas mucosas que abren la marcha á los accidentes de la sífilis constitucional, la susceptibilidad nerviosa á las nervropathías convulsivas, la rareza de carácter á las monomanías, á la locura y en general á todas las nevrosis delirantes y tantas, y tantas otras manifestaciones que sin ser una verdadera enfermedad muchas de ellas, despiertan en el ánimo del médico la necesidad de obrar.

Hechas estas ligeras observaciones sobre la trasmision he-

reditaria general, pasemos á estudiar los caracteres con que se manifiestan las predisposiciones morbosas de esta naturaleza, para de esto concluir las veces y los medios con que se combaten estos estados de enfermedad probable; pero para poder hacerlo en los límites á que obligan la pequeñez y el carácter de este trabajo, permítaseme dividir en tres grupos las enfermedades que mas comunmente son trasmitidas por la generacion y contra las cuales la ciencia puede obrar; reservándome señalar muy superficialmente antes de concluir, aquellas en que los órganos están de tal manera alterados ó deformados que la funcion se ejecuta imperfecta ó anormal constituyendo no una predisposicion, sino una verdadera enfermedad y contra las cuales el médico es impotente ó solo posee medios paliativos las mas veces ineficaces.

Los tres grupos en que me parece debe ser dividido este estudio son:

Las afecciones del sistema nervioso,

Las diáthesis, y

La sífilis.

No considerando esta última entre las anteriores aunque como ellas afecta íntimamente la constitucion, por su carácter específico y porque me parece tener algo tambien de especial en su trasmision.

II

El sistema nervioso con todas sus manifestaciones funcionales es acaso el que mayor número da de afecciones hereditarias; todas las formas del delirio, desde el suicidio que no es sino un trastorno momentáneo y que el mayor número de veces pasa desapercibido en su esencia y su etiología, hasta la locura que es el desórden mas completo de las fa-

cultades pensadoras, afectivas y morales, todas se heredan (4) ya sea en la misma forma ó en formas distintas pero correspondiendo siempre al mismo sistema de tejidos, á pesar de la negacion absoluta de Lordat y de Henriot para quien la locura no depende de una causa física sino fisiológica, haciendo de ella una enfermedad del alma y no del cuerpo, del espíritu y no de la materia, en una palabra un verdadero pecado, como él mismo afirma.

La herencia en las perturbaciones mentales es pues lo que mas debe temerse y lo que mas debe prevenirse siempre que sea posible, porque basta examinar ligeramente las estadísticas que existen sobre las afecciones de esta naturaleza para comprender lo inminente de ellas La herencia dice Gintrac entra por un sexto en la etiología de los trastornos mentales de los pobres, y es la causa ordinaria de la locura de los ricos, y Faville afirma que la herencia directa de la locura no se eleva á menos del 25 p. % de los casos de enagenacion mental; la misma cifra señala la estadística inglesa de todos los establecimientos de enagenados y mayor todavía los datos recojidos por Esquirol y por Parchape, cuyos datos numéricos aunque variables por las diversas causas de error á que están sujetas, marcan sin embargo toda la importancia que reclaman y que debe darse á la observacion de estos hechos.

Y qué gran servicio para la humanidad el dia en que tal número de desgraciados fuera utilizado, deteniendo á tiempo sus perturbaciones mentales!

¿Y esto es posible? Acaso lo sea, si no para todos los casos, al menos para algunos, y debe intentarse.

---

(4) Conforme la ciencia avanza se va encontrando la explicacion orgánica y anatómica de muchas enfermedades que se creian "sine materia." Un autor aleman cuyo nombre no recuerdo, ha probado que los trabajos mentales que parecen los mas inmateriales, tienen sin embargo su explicacion en el aumento de produccion de fósforo en el cerebro y la mayor eliminacion de fosfatos en la secrecion renal.

El sistema nervioso en sus manifestaciones morbosas es un verdadero proteo que se trasforma, degenera, cambia en las procreaciones no solo de una generacion á la otra, sino en las concepciones del mismo par de una manera múltiple y variable; así Mr. Duntrebente que en un trabajo sobre *los enagenados hereditarios* ha reunido los cuadros genealógicos de algunas familias, cita observaciones que ponen en evidencia esta particularidad, y que no puedo dejar de trascribir en este trabajo por hablar ellas mas alto y mejor que todo lo que yo pudiera decir.

Observacion VII Mme. L. S...... hija de madre nerviosa y de padre epiléptico, es ella misma atacada de delirio de persuaciones; ha tenido tres hijos: uno muy inteligente muerto jóven de una fiebre cerebral, otro semi-imbécil y una hija hiterópata.

Otra de sus observaciones traza la historia de una familia formada por un matrimonio de un hipocondriaco con una nerviosa y en extremo impresionable; de diez hijos habidos en él, tres murieron de corta edad, y entre los supervivientes hubo una jóven hipocondriaca y sufriendo de escrúpulos religiosos, otra enagenada, una tercera "débil de espíritu," una cuarta con monomanía suicida, un niño epiléptico, otro hipocondriaco y el último imbécil. A esto tenemos que añadir la multitud de ejemplos que nos suministra la historia de hombres de genio que al lado de hijos notables por su inteligencia los han tenido tambien imbéciles, idiotas ó locos, lo que prueba la verdad de lo dicho por Montaigne, que entre el cerebro mas bien organizado y el mas desordenado no hay sino "una media vuelta de clavija."

Estas trasformaciones de enfermedades que afectan todo un sistema son mucho mas notables en aquellos que por hábitos especiales las han adquirido ya crónicas, ya accidentales y pasajeras y que durante ellas engendran niños ó idiotas ó

imbéciles, ó monomaniacos, ó coreicos; tales como los tomadores de ópio y los alcohólicos, cuyos hijos son séres desgraciados y miserables, casi siempre inútiles á sus semejantes.

En todos estos casos, excepto en aquellos en que una degeneracion ó la falta de desarrollo en los órganos, como en los agenéicos de Breschet, hacen incompatibles desde el nacimiento el estado del órgano con la funcion normal, en todos repito hay en la ciencia medios de oponerse al mal y aun en estos mismos puede prevenirse en los futuros seres y obrar para el porvenir. Para estos casos existe el cruzamiento que va debilitando de mas en mas el gérmen morboso hasta destruirlo absolutamente, pues como dice Legrand du Saulle, "la herencia obra segun la potencia de los factores; progresiva si los factores son convergentes, puede disminuir y perder su influencia si los factores son divergentes." La herencia morbosa no permanece pues estacionaria sino que crea estados morbosos de mas en mas graves hasta extinguir una familia, ó por el contrario va debilitándose cuando es combatida por el cruzamiento y los medios higiénicos convenientes.

Las uniones consanguíneas son las condiciones mas peligrosas bajo el punto de vista de la descendencia, y esto no solo en la clase de nevropatías de que vengo tratando, sino en todas la afecciones hereditarias sea cual fuere su naturaleza, porque van acumulando los gérmenes hereditarios, ó mas propiamente hablando las deformaciones orgánicas, hasta hacerlas el minero constante y eterno de las generaciones.

Esquirol ha hecho notar que la enagenacion es en extremo activa entre los católicos de Inglaterra, entre los nobles de Francia y entre los cuákeros de América, porque no siendo permitido entre ellas el cruzamiento, nada detiene la evolucion progresiva de la herencia; así pues el primer medio preventivo, cuando aun es tiempo y puede el médico inter-

venir, es evitar toda union consanguinea y aconsejar y favorecer el cruzamiento no solo de familias distintas sino hasta de constituciones y temperamentos opuestos.

Ahora, cuando se trata de combatir la predisposicion ya existente en el niño ¿cómo debe obrarse?

En primer lugar: ¿puede conocerse la predisposicion hereditaria por signos físicos y fisiológicos, en el individuo? Parece evidente cuando Esquirol ha llegado, guiándose solamente por la observacion, á pronosticar un acceso de locura muchos años antes de que ésta estallase. La conformacion anormal ó exajerada del cráneo, la asimetría de las partes laterales de la cara, el retardo de la primera y aun de la segunda denticion que suelen tener irregularidades notables, los movimientos sueltos y automáticos de la cabeza y de los miembros, la inconciencia de actos irracionales, la irritabilidad extrema, la inmoderacion de las pasiones son otros tantos signos que indican la proximidad del mal. Mas tarde la enfermedad estalla y la forma que toma entonces es esencialmente periódica y se compone de accesos de intensidad y de duracion variables, que contínuamente están alternando de una manera irregular; estas excitaciones se suceden precedidas de síntomas que las anuncian y que son regularmente una gran molestia, la jaqueca, ú otras nevralgias, la indigestion, sueños agitados ó gran necesidad de locomocion; algunas veces, pero es mas raro, un sentimiento de bienestar general é indifinible es el fenómeno inicial de cada exacerbacion. Otra particularidad de los accesos de la locura hereditaria es que no son idénticos, ni es la misma la aberracion ideal de cada uno de ellos, sino que se mezclan, y confunden entre sí, de modo que el mismo individuo puede tener al mismo tiempo inclinaciones irresistibles al homicidio y al suicidio, ser dipsomano y kleptómano sufrir en una palabra un delirio de menos en mas generalizado y de formas diversas, y los signos de depresion y de excitacion están de tal manera encadenados, que Pinel y otros autores al ver esa me-

vilidad en la manía y la melancolía le han dado el nombre de *delirio de formas alternantes.*

Cuando ha llegado á este grado, la predisposicion es ya enfermedad y por consiguiente no son los medios pelofilácticos los que pueden utilizarse; pero he querido detenerme en este cuadro porque de él se desprende la necesidad absoluta de intervenir á tiempo, por su pronóstico tan grave, mas aun que el de la locura comun, pues ademas de que la hereditaria es las mas veces incurable en los casos excepcionales de curacion, siempre deja el organismo alterado de tal modo que los individuos mueren generalmente entre los treinta y los setenta años, mientras en los otros (locura accidental) la muerte llega entre los cuarenta y los setenta; mas temible todavía relativamente á la especie porque ó produce la esterilidad, ó la muerte precoz de los niños, ó las degeneraciones y falta de desarrollo, ó la predisposicion á esa especie de anatema que vive flotando amenazador y terrible sobre toda una familia.

III

Los medios con que se combate esta predisposicion son, los ejercicios gimnásticos que desarrollan el temperamento sanguíneo en oposicion al nervioso, la educacion moral que despierta de una manera sucesiva y ordenada, las facultades mentales, la moderacion en el estudio y todos los trabajos intelectuales, el alejamiento de todo fanatismo político y religioso, la dulzura y la amabilidad en el tratamiento de los padres, los maestros ó los encargados de la educacion del niño, que evitan así los grandes arranques del alma que excitarian y acaso harian estallar la enfermedad; deben tambien observarse, mas en este caso que en ningun otro, las reglas higiénicas aconsejadas para conservar la salud, alimentacion

sana y reparatriz, baños frios y de corta duracion y la permanencia en el campo algunas temporadas del año.

La predisposicion á las nevrosis convulsivas como la histeria, la epilepsia, la coréa y la eclampsia, lleva tambien consigo su acompañamiento de estigmas que la hacen reconocer: el temperamento linfático-sanguíneo es el que mas imprime su sello en el aspecto exterior de los individuos predispuestos; el color claro de los cabellos, la timidez exajerada desde su infancia, la impresionabilidad esquisita, la frecuencia del llanto y de los sollozos por la causa mas insignificante y el predominio del sistema efectivo, son otros tantos caracteres que los distinguen; hay ademas en los predispuestos de preferencia á la epilepsia, la irascibilidad, los gritos penetrantes sin motivo, el sueño muy ligero, no contínuo, acompañado de sobresaltos y de rechinamiento de dientes, la palidez considerable de la piel, la salida y el volúmen anormal de las venas frontales. La fisonomía de estos pequeños seres tiene frecuentemente un tinte de tristeza y melancolía que conmueve, al mismo tiempo que la inteligencia y la memoria que se revelan en la mirada, los hace expresivos y simpáticos; uno de los síntomas mas marcados es un temor extremo é instintivo, á tal grado que no se debe dejar al niño predispuesto á estas enfermedades, en un cuarto oscuro un solo momento (castigo muy comun), ni entretenerlos con historias fantásticas y tenebrosas, como lo hacen con frecuencia las niñeras, porque esto ataca directamente su sistema nervioso y puede ser una causa determinante de la enfermedad.

La higiene que debe observarse en esta clase de individuos para prevenir el desarrollo de la enfermedad es de la mayor importancia, porque puede decirse que de ella depende el porvenir y la existencia de estos seres. La alimentacion y las evoluciones dentarias y menstruales requieren la mayor vigilancia de parte del médico y de la familia, porque la menor perturbacion en estas funciones puede ser el orígen de

convulsiones y de la enfermedad que se teme; la misma vigilancia demandan las fiebres eruptivas y las inflamaciones, aun las mas ligeras, porque tienen muchas veces consecuencias idénticas.

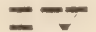
El onanismo es quizá el peligro que á estos niños mas de cerca amenaza y debe evitarse á toda costa por una vigilancia incesante, por la educacion moral y aun si necesario fuese, por la aproximacion sexual que hace mas tarde rechazar con repugnancia los hábitos solitarios.

Estos niños deben ser tratados, dice Voisin, con una severidad mezclada de dulzura; hechos hombres deben evitar absolutamente los excesos alcohólicos y venéreos, los placeres, las fatigas cerebrales, las vigilias enervantes, la permanencia durante mucho tiempo en una atmósfera caliente é invariable y el uso excesivo del tabaco.

La vida de estos seres debe estar organizada en el sentido de la mayor calma y del alejamiento de todo género de emociones, pues se sabe la influencia peligrosísima que estas tienen en la parte nerviosa, moral, afectiva é intelectual del organismo.

Contra la epilepsia hereditaria se aconseja el tratamiento apropiado de la madre durante el embarazo; las altas dósis de zinc, de bromuro de potasio, de valerianatos, y en una palabra de los antispasmódicos aconsejados contra esta enfermedad que son perfectamente soportados por ella, que no hacen sufrir al producto embrionario ó fetal y que muchas veces lo libertan para el porvenir de tan temible enfermedad. Acaso tambien sean útiles tanto en beneficio de la madre como del niño, para evitar la eclampscia de ambos cuando existe la predisposicion, y cuando la constitucion de la madre es plethórica hacerle algunas sangrías durante el embarazo y en caso contrario someterla á los ferruginosos y analépticos, que prevendrian ó la congestion ó la anemia cerebrales que obrando tal vez de una manera especial sobre el piso del cuarto ventrículo (guiándonos por las experiencias

del C. Bernard) provocarian la desalbuminacion de la sangre y como consecuencia los desordenes eclámpticos.



Entre las diáthesis hereditarias ningunas tan importantes como la escrófula, el tubérculo y la nosorgamia cancerosa, que deben considerarse como variedades de una misma entidad morbosa y confundirse en una misma descripcion siempre que esto sea posible: para hacerlo me fundo en la comunidad de orígen de estas enfermedades, tales como aquí las considero y me apoyo tambien en las siguientes palabras de uno de los mas distinguidos médicos franceses. "La etiología es el manantial del pronóstico y del tratamiento; de manera que reuniendo afecciones que tienen una misma causa se forman grupos nosológicos cuyas diversas individualidades tienen un mismo pronóstico y reclaman su mismo tratamiento."

En efecto, basta seguir paso á paso en su existencia á los seres que traen consigo estas predisposiciones, para ver que todas siguen la misma marcha, que todas elaboran sordamente y en la sombra, con los mismos instrumentos y con los materiales mismos el contingente que mas tarde debe manifestarse bajo las formas diathésicas arriba enunciadas, producto cualquiera de ella de los vicios de nutricion en el organismo; ademas las diáthesis no se trasmiten constantemente *in natura* de padres á hijos, ni en la misma época que en los antecesores, sino que son susceptibles de trasformarse y hasta se ha llegado á considerar la escrófula como la manifestacion última de ellas: (5) así tambien las diversas épocas

(5) Lugol pensaba que las enfermedades hereditarias en general podrian ser de origen escrofuloso á un grado mas ó menos alejado, y que los caracteres de la herencia estaban en razon del parentesco de las enfermedades hereditarias con la escrófula.

de la vida son junto con el sexo y las revoluciones fisiológicas correspondientes á la edad, las que abren las puertas á expresiones diathésicas distintas y determinadas, pero cuyo orígen puede ser á veces el mismo.

Respecto á la edad, el niño á quien la generacion ha trasmitido una predisposicion diathésica, ya por haber nacido de padres caquécticos, ya por venir de seres débiles, enfermizos, ó simplemente de un temperamento linfático exajerado como algunos autores lo creen, está sufriendo momento por momento la influencia hereditaria. Lo primero que lo amenaza es la meningitis granulosa, metamórfosis ó mejor trasposicion del elemento tuberculoso, que puede prevenirse como mas adelante veremos por medio de cuidados higiénicos convenientes, y por medio de una alimentacion reparatriz de senos extraños, que es una verdadera especie de cruzamiento externo; mas tarde en la segunda infancia, la escrófula es la que tiene suspendida sobre su cabeza esperando solo para arrojarse sobre él, las causas determinantes de una alimentacion insuficiente, de un ejercicio escaso para las necesidades del renovamiento de la materia, de una habitacion insalubre, húmeda, mal ventilada y sin el calor solar necesario; en la adolecencia y la juventud es la tuberculacion, la que de preferencia se manifiesta, siendo ésta la época en que se despierta la sensualidad, que llevada al extremo puede ser una causa debilitante poderosa, que coloca organismo en circustancias propias para sufrir su desarrollo y en la edad avanzada es cuando aparecen las degeneraciones cancerosas de algunos tejidos á no ser que causas determinantes especiales las hagan aparecer antes.

Relativamente á la edad en que la phtsisis hereditaria se desarrolla en las generaciones sucesivas de una familia, Guillot ha hecho la observacion de que si un hombre se hace tísico á los 60 años, los hijos que heredan la enfermedad sucumben á los 40, y los nietos en la adolecencia, que como he dicho es la edad en que de preferencia aparece, pues las

veces que se manifiesta en los primeros años de la vida, parece revelar una predisposicion en su máximum de potencia.

La frecuencia ó la fatalidad hereditaria de estas enfermedades ha sido diversamente observada y diversamente interpretada; así Lugol y con él Rilliet Barthez, consideraban inevitable la trasmision estrumosa cuando ésta era debida al padre, mientras la creian mucho menos cuando el producto de la concepcion venia de una madre enferma pero de un padre sano; no es inútil recordar para esto lo que hemcs dicho de la influencia que parece tener el sexo del generador que trasmite, sobre el sexo del ser que recibe la trasmision.

La herencia tuberculosa admitida por todos ha sido diversamente considerada respecto á su frecuencia, puesto que Louis creyó que el décimo de los casos sufria sus consecuencias, mientras que Monneret y con él gran número de autores, creen que se trasmite con una constancia y con una fatalidad inevitables; otros como Briquet la creen no dudosa en la mitad de los casos, pero esto dice Voisin, no es cierto sino cuando uno solo de los autores es tuberculoso porque los hijos de padre y madre tuberculosos mueren siempre de la misma enfermedad. Para esto es necesario atender tambien á la época de la concepcion, porque "la predisposicion aumenta en razon directa del número de hijos, de tal manera que los de menor edad mueren antes que los mayores" y que en los de segundas nupcias la predisposicion es mayor que en los de primeras segun Blanc. Debe considerarse tambien que no es solo la diáthesis tuberculosa la que es susceptible de producir el tubérculo por herencia sino que basta á veces el debilitamiento excesivo de la constitucion de los padres por el alcoholismo ó la sífilis para ver qué se produce. (Pidoux.)

La diáthesis cancerosa, menos frecuente y menos estudiada por consiguiente que las anteriores, raras veces como en Napoleon Bonaparte, es trasmitida en el mismo órgano y

bajo la misma forma que en los antecesores, sino que cambia de lugar y de aspecto, siendo mas bien una aptitud general á la produccion de tumores ó úlceras squirrosos, encefaloides, melánicos, epitheliales ú otros con el mismo carácter de repululacion, invasion y malignidad, donde quiera que hay una causa determinante que los provoque.

Véamos ahora los caracteres con que se manifiestan estas predisposiciones morbosas y de ellas se desprenderán las reglas que en casos análogos deban observarse.



El temperamento linfático con todos sus matices fisonómicos es el estigma indeleble que acompaña desde los primeros dias de su existencia á los individuos que llevan consigo el gérmen estrumoso, tuberculoso ó canceroso; estos en lugar del tin te rosado normal son de una palidez y de una blancura mate, excepto en los pómulos; sus formas son redondas, suaves, torneadas; su crecimiento tardío; su piel fina, trasparente y predispuesta á todas las afecciones cutáneas, que coinciden con cada revolucion fisiológica, y que se aclimatan y eternizan haciéndose rebeldes á todo tratamiento; la caries dentaria los ataca desde muy temprano y las inflamaciones de las mucosas aéreas los persiguen siempre.

La marcha de estas predisposiciones sigue casi los mismos pasos hasta que en épocas determinadas y por causas ocasionales insuficientes al parecer, la enfermedad se desenmascara y se determina con todos sus caracteres, cuando ya su trabajo destructor está muy avanzado en la constitucion que invade; vienen entonces las diversas modificaciones del organismo, una tras otra segun el sexo, y cada una de ellas trastornando la manera de ser del individuo con las nuevas funciones que tiene que ejecutar, lo pone en condiciones que mientras se

establece el hábito que las hace naturales y necesarias, son anómalas y por consiguiente propias para hacer que estalle la enfermedad trasmitida.

El paso de la alimentacion primitiva elaborada en el seno de la madre, á la nueva alimentacion por lenta que se haga, es un cambio que facilitando las indigestiones puede hacer aparecer la meningo-encefalitis tuberculosa ó la degeneracion de la misma naturaleza de los gánglios brónquicos ó mesentéricos, mas comun en los niños que la phtisis pulmonar; la denticion por otro lado necesitando de una nutricion especial y provocando otras veces un malestar cercano á la enfermedad, por la dificultad que suele experimentarse para esta nueva evolucion, es otro de los momentos críticos que la predisposicion aprovecha para su invasion; la segunda infancia con la nueva denticion es otra etapa en que la escrófula se manifiesta de preferencia, y mas tarde la pubertad, poniendo término á la adolescencia, despertando en el sistema nervioso la omnipotente, mas todavía, la irreludible necesidad fisiológica de la conservacion de la especie por la generacion y la reproduccion, es el gran paréntesis crepuscular que en la vida del hombre pone á todas las predisposiciones en vía de su triste realizacion. ¿Por qué? Detengámonos un momento en esta época y analicemos lo que en ella pasa sobre todo en nuestra actual sociedad.

La juventud mexicana por el clima en que vive, por las costumbres á que está sujeta, acaso por la raza á que pertenece siente despertar dentrro de sí desde muy temprano el instinto de la procreacion y con ella la sensualidad, tan imperiosa á veces, que es empujada por la mano de la fatalidad á saciar esta nueva necesidad; entonces viene el onanismo ó la prostitucion prematura en los varones; entonces, cuando el gérmen prolífico se está preparando apenas, cuando los órganos necesitan todavía del elemento vital que pierden prematuramente; cuando debieran estar nutriendo su cuerpo y su inteligencia en buenas casas de educacion;

la constitucion se desmejora, enflaquecen, pierden las fuerzas, se hacen anémicos y los órganos no adquieran todo el desarrollo y robustez propios de esta época, y gracias si no llegan á perecer en los momentos en que debieran estar en el apogeo de su vida, víctimas de la sífilis recojida en sus placeres, del alcoholismo adquirido en sus orgías, de la tuberculosis accidental ó hereditaria, ó de la tabes dorsalis, último escalon de su existencia inútil, miserable y hasta nociva á la sociedad. La jóven entregada á lecturas eróticas á pensamientos tristes á verdaderas idealizaciones de un sentimiento que apenas comprende ó siente el amor, pero que su ardorosa imaginacion exalta y abulta; en una tension de espíritu continua en una completa inaccion, porque todos sus paseos los hace en carruaje y con una alimentacion insuficiente por la anorexia, consecuencia ella misma de este método de vida: pasa los primeros años de su juventud sin los gesta é ingesta que son el eterno cambio que equilibra los tejidos en su renovacion eterna, y palidece, y languidece falta de luz, de alimento, de movimiento y de sábia; la sangre es la primera que sufre con esta falta de nutricion; se hace serosa, los glóbulos disminuyen, la circulacion padece y la cloro-anemia ó la hidro-hemia, con todos sus síntomas hace presa de estos seres que debieran por su edad gozar de una salud envidiable; la sangre debilitada no obra ya sobre el sistema nervioso ni lo alimenta como debiera, y este sufre una excitacion especial que se traduce por la coréa, la histeria, los trastornos de las vías digestivas, las nevralgias y la dificultad para el establecimiento de las reglas, todo debido á los fenómenos de enervacion que no se ejecutan con la suficiente regularidad: en medio de todo este trastorno el primer óvulo ya maduro se desprende del ovario con la congestion que provoca, y una funcion que debiera pasar casi sin molestia y sin indisposicion ninguna, es la dismonarrea seguida del escurrimiento normal, á veces abundante é indefinido, que es siempre una pérdida y que no encontrando reposicion oportuna,

aumenta el estado de clorosis preexistente y d bilita de mas en mas el organismo; llegada á este estado en vez de combatir el mal que la mina sin cesar, bajo la languidez propia de la enfermedad que sufre, vive en la indolencia, y no se alimenta casi, 'y su imaginacion elabora eternamente ilusiones y ensueños, que al desaparecer van creando todas las pasiones tristes, que lentamente la envuelven por completo, haciendo tristísima la situacion de su cuerpo y de su espíritu; una causa ocasional determinante cualquiera es suficiente entonces, para hacer pasar la simple predisposicion á enfermedad verdadera; la tuberculizacion miliar invade los pulmones, la escrófula los gánglios del cuello, y si el mal no logra ser detenido en virtud de su carrera bien pronto la conduce al sepulcro; si felizmente no se llega á este fin, ya porque no se hayan dejado avanzar tanto las causas debilitantes, ya por otros motivos, aquella jóven pálida y marchita antes de tiempo como una flor nacida en la oscuridad, se enlaza con un hombre, quizá tambien debilitado por los excesos prematuros, acaso pariente suyo, sufre desde el momento de la concepcion si esta llega á hacerse, la gestacion es difícil y penosa, el parto, cuando no lo acompañan funestas consecuencias deja tras de sí metritis crónicas y rebeldes, orígen á veces del cancróides que hace tan gran número de víctimas entre las mujeres de nuestro suelo, no puede despues alimentar con su propio seno al inocente reciennacido, sopena de ser ella y su hijo víctimas de esta accion, y todos los descendientes traen consigo el sello de la miseria de sus progenitores, ó mueren de corta edad, ó son otros tantos mártires que pasan su efímera existencia en sufrimientos interminables. Tal es el cuadro tristísimo que presentan un gran número de seres en la actual sociedad, y he querido detenerme é insistir en toda la escala de padecimientos tendida desde la cuna al sepulcro que produce sobre todo la educacion vana, viciosa é inútil de la clase mas privilegiada de ella; porque creo que á ella, y nada mas á ella debe in-

culparse de la triste decadencia en que se encuentra, de ese estado de pobreza constitucional que nos ha hecho olvidar la estética de la hermosura clásica, de la hermosura modelada en las antiguas figuras griegas, y romanas, que nos hace llamar bellas á las miniaturas vivientes y que harian motivo de exhibicion la presencia de un hombre con las formas hercúleas de los antiguos gladiadores.

En la edad avanzada es cuando las degeneraciones cancerosas hacen presa del organismo mas generalmente; las irritaciones, escoriaciones y excitaciones repetidas las provocan, y esto se nota sobre todo en la mujer despues de partos laboriosos, ó por la repeticion excesiva del coito, ó en la época de la menopausa, que es á veces la sola causa aparente que hace nacer el cancróides uterino.

¿Puede indicarse la manera con que estas predisposiciones diathésicas se manisfiestan? Ya hemos visto los caracteres exteriores que parecen indicar desde la cuna del niño la probabilidad que tiene de sufrir estas enfermedades genéricas y que caracterizan la conplexion escrofulosa, en que se pueden reasumir todas en su principio; mas tarde van como separándose y revistiéndose de caracteres especiales que paso á señalar.

En los predispuestos á la escrófula los lábios son gruesos y rojos, hendidos y muy predispuestos á inflamaciones, los párpados están como hinchados, rojizos en sus bordes y sujetos á blefaritis y oftalmias catarrales; el cuero cabelludo padece con frecuencia de erupciones costrosas y el cráneo es ordinariamente mas desarrollado de lo que corresponde á la edad; el torax es en estos casos mas estrecho en su diámetro antero-posterior que en el transverso y las uñas son hipocráticas como en la phtisis, con la sola diferencia, que mientras la deformacion que hace llamarlas así, es consecutiva en esta enfermedad es primitiva en el caso de constitucion estrumosa; ademas los órganos genitales sufren en estos individuos una especie de detencion en su crecimiento, de-

tencion de que parecen participar todo el cuerpo y las facultades intelectuales, cuyo desarrollo es lento y permanece incompleto como dice un autor, de donde resulta que son débiles en extremo tanto en la parte física como en la parte moral. Bazin considera tambien el bocio como una verdadera manifestacion de la diáthesis de que nos venimos ocupando.

Permítaseme ahora para hacer la sinópsis de los caracteres que señalan la predisposicion heredada á la diáhtesis tuberculosa (aunque me inclino á creer como muchos autores que la escrófula puede reasumir en sí las otras diáthesis) transcribir aquí las siguientes líneas del Diccionario de Medicina y Cirugía Práctica publicado por Bailliere. (Tomo XVII. 1873.)

"Los antiguos designaban al individuo predispuesto al tubérculo bajo el nombre de *ftinodes* y lo representaban, como un individuo delgado, de carne blanca, de tejidos blandos fláxidos, de cabello rubio ó castaño claro, de ojos azules, de pestañas largas y rizadas, de pómulos coloridos, de torax estrecho y de inteligencia precoz.

"A estos signos añadiremos el color blondo ceniciento sobre el cual insistia Trousseau, y el estrechamiento del pecho en su parte superior, que ha descrito Hirtz; sin embargo las observaciones que Champouillon ha hecho sobre los guardas de Paris, enseñan que la phtisis es frecuente en ellos bien que tengan un aparato respiratorio ampliamente desarrollado y formas hercúleas.

"Los predispuestos al tubérculo son impresionables, irritables hasta el exceso; su fisonomía es simpática, bella y siempre agradable. Tienen los sentimientos afectivos muy desarrollados y buscan ardientemente los placeres sexuales"

Muy poco estudiada la genealogía de las enfermedades cancerosas en la familia, no existe dato ninguno que pueda poner en vía de la prevision de estas afecciones, pero creo que los caracteres de la constitucion estrumosa pueden aplicarse á los de la cancerosa y que en todo caso los anteceden-

ces de familia son una gran ley que no debe despreciarse, poniendo en práctica todo aquello que la experiencia enseña como útil para evitar el desarrollo bien de un mal inminente, bien de un mal simplemente imaginario, lo que puede hacerse con conciencia y sin temor.

He señalado ya los caracteres que la trasmision diathésica puede tomar al manifestarse en los descendientes, pero antes de terminar este punto, me parece útil señalar la época en que se presentan mas regularmente y algunas particularidades dignas de notarse. La escrófula parece elejir la década segunda de la existencia, y se prolonga hasta la tercera, en que la blefaritis ciliar, el impétigo, las hiperdiacrisis cutáneas y mucosas y los infartos ganglionares, sin causa determinante marcada, anuncian muchas veces la invasion. La diáthesis tuberculosa se inicia ó repentinamente y sin causa ocasional ó consecutivamente al sarampion, á una pneumonia, á una bronquitis descuidada; unas veces aparece en la primera edad bajo la forma de tuberculizacion meningea, otras bajo la forma de tuberculizacion miliar, otras de la de pneumonia caseosa seguida de cavernas pulmonares, (Jaccoud) ó bien bajo la forma de phtisis aguda, temibles todas, mucho mas que las accidentales bajo el punto de vista del pronóstico. Otra particularidad respecto á esta especie de trasmision es que la tuberculizacion pulmonar de los padres es una causa de idiotismo; en estos casos se produce frecuentemente en la primera infancia una meningo-encefalitis que pasa al estado crónico y que produce en las meninges y el cerebro los desórdenes mas graves; la misma observacion debe hacerse respecto á la escrófula influenciando el organismo para la produccion del idiotismo en los descendientes; (Maureau) la anatomía-patológica ha mostrado en casos de esta naturaleza, lesiones estrumosas graves en los centros nerviosos que esplicaban la pathogenia en los accidentes de enagenacion, epilepsia, idiotismo, imbecilidad, etc.

VI

El tratamiento preventivo de estas diáthesis hereditarias, (las que mas principalmente afligen á la humanidad) comprende reglas higiénicas distintas y destinadas á combatir la aptitud orgánica individual, y á evitar la trasmision diathésica á los descendientes: de aquí dos puntos distintos de que paso á ocuparme.

La estricta observancia de la higiene es el medio mas poderoso para combatir la predisposicion á la escrófula; una habitacion suficientemente ventilada, seca, calentada por el sol y espaciosa; una alcoba bien abrigada y evitar que los niños se cubran la cara durante el sueño con los cobertores, lo que los hace respirar durante mucho tiempo un aire mal sano, viciado y cargado de miasmas, causa la mas comun segun algunos autores, de la generalidad de la escrófula; una alimentacion substancial, animal y tónica; el alejamiento de los paises pobres, sobre todo de ciertos litorales donde la nutricion es continuamente agotada en las producciones marítimas conservadas; ejercicios al aire libre como los trabajos de campo sin exceso; el uso habitual y moderado de exitantes alcohólicos y de bebidas ligeramente tónicas como el té y el café; y sobre todo la atmósfera marítima de nuestros puertos y nuestras costas del Golfo y el Pacífico son los medios que usados con prudencia evitan el desarrollo de la constitucion estrumosa modificando el temperamento linfático, hasta cambiarlo en un temperamento contrario como el sanguíneo.

En la familia predispuesta á la tuberculizacion la profilaxia debe comenzar desde los primeros tiempos de la gestacion, sobre todo cuando es de la madre de quien se teme la trasmision, y debe procurarse que la sangre que nutre al feto es-

té en las mejores condiciones de elaboracion y de riqueza: el mejoramiento de ella se obtiene por la buena alimentacion, por la buena higiene, por el fierro y por los hiposulfitos dados á la madre, que evidentemente mejoran su constitucion; una vez nacido el niño debe dársele una buena nodriza, y nunca permitir que la madre sea quien lo alimente, tanto porque su leche es pobre y mal elaborada, cuanto porque esto seria para ella una pérdida debilitante que apresuraria mucho su consuncion pulmonar; despues un régimen y una higiene apropiados á su edad son suficientes, pero si el niño tuviere los atributos de la diáhtesis en un grado avanzado seria necesario someterlo á un tratamiento yódico. Fonsagrives que ha hecho un estudio especial de los niños que traen esta predisposicion, aconseja que no se prolongue la lactancia, sino á lo mas, hasta el momento que separa la salida de los primeros molares de la de los caninos.

El Sr. D. Manuel Dominguez opina lo contrario, el cree apoyado en observaciones que el destete prematuro es una de las mas causas frecuentes de empobrecimiento órgánico.

Respecto á la alimentacion secundaria debe basarse conforme á la organizacion del niño, evitando el uso inmoderado de las carnes negras y de alimentos muy azoados en aquellos en quienes predomina el temperamento sanguíneo, y prescribiendo el uso del vino y de las buenas carnes á los que son débiles, pálidos y enfermizos. Las influencias del sol y del aire libre unidas á ejercicios gimnásticos ordenados producen tambien el efecto mas laudable en estos individuos.

Mas tarde, cuando han sido conjurados los primeros peligros á dos consideraciones debe atenderse; á la eleccion de profesion y al clima mas conveniente para vivir. Las profesiones ó la manera de vivir que estos individuos deben evitar á toda costa son todas aquellas que los exponen á la inspiracion de polvos y de cuerpos extraños que mantienen una irritacion, una subinflamacion contínua de las

vias aéreas; aquellas en que se ven expuestos á sufrir alternativas bruscas de frio y de calor; las que sostienen en una posicion forzada á la caja torácica durante mucho tiempo haciendo difíciles los movimientos respiratorios y aquellas en que estos no se hacen con el ritmo habitual, sino conteniendo grandes cantidades de aire que se expulsan de un modo artificial, llamémoslo así, para la emision armonizada de la voz como en el canto.

En cuanto á la eleccion de clima y de habitacion tenemos nosotros una gran extension de nuestro suelo, que por su altitud, por lo templado de su temperatura, por lo insensible y gradual de sus cambios estacionarios y atmosféricos difícilmente encuentra rival en el mundo no solo para evitar el desarrollo de phtisis, sino aun para curarla, sobre todo cuando ésta ha nacido en otros climas, pues como ha dicho mi sabio maestro el Sr. D. Gabino Barreda "si en alguna parte es curable esta enfermedad, es seguramente en estos lugares." Esta parte privilegiada de nuestra República es toda la que se conoce con el nombre de Mesa Central y que comprende el Valle de México, gran parte de los Estados de Puebla, Tlaxcala, Morelos, México y en general toda la altiplanicie á que se llega al trasponer las montañas de Maltrata y Acultzingo; su elevacion á 2,500 metros sobre el nivel del mar, su clima tibio y agradable, la falta de estaciones rigurosas y extremas (17° centg. temp. media anual) la ponen en situaciones análogas y mejores que las estaciones Alpestres á 1,000 metros de elevacion, tan recomendadas en Europa. "El dia que los hombres quieran el cielo de Anáhuac extinguirá la tuberculizacion del pulmon, exclama Jourdanet, porque donde quiera que los habitantes se rodean ahí de algunos cuidados de higiene, la phtisis es casi nula." Parece que la rarefaccion del aire en estos lugares, donde el barómetro eleva solo á 58 centímetros la columna mercurial unida á las otras particularidades climatológicas tienen una influencia benéfica espe-

cial, casi maravillosa sobre los tuberculosos; debe advertirse, sin embargo, que existe una especie de antagonismo entre las tuberculosis de las alturas y las tuberculosis de las costas; aquellas se alivian en los lugares bajos, sobre todo durante los inviernos (hablo de México, capital) y estas sufren una verdadera remision, sino es que una curacion completa en las alturas; acaso esto dependa del carácter de agudez que generalmente toma esta enfermedad cuando es adquirida en los países calientes y de la cronicidad que por el contrario, parece ser siempre el privilegio de la de las alturas.

De todos modos básteme decir que todas las que con una predisposicion amenazadora, y aun con los primeros síntomas de una tuberculosis incipiente trasponen la cordillera que es el escalon que separa las alturas de México de las partes bajas, siente su mal disminuir y mejorar hasta el grado de volver al lugar de su residencia con los colores y la alegria de la salud; y aun se citan ejemplos bastante conocidos para no repetirlos, de personas que llevan en su pulmon una ó dos cavernas, probablemente cicatrizadas, que se revelan por los signos físicos de la percusion y de la auscultacion y que gozan de una salud envidiable.

Permítaseme de paso decir algunas palabras ademas de lo que llevo dicho, sobre los bienes que ofrece México á los predispuestos ó atacados de tuberculosis de los Estados-Unidos y de Europa, donde los habitantes son diezmados por tan temible enfermedad.

Jourdanet que vivió mucho tiempo entre nosotros y que estudió con un celo y una laboriosidad dignas de elogio las influencias climatéricas de nuestro país sobre el hombre sano y enfermo, dice en un libro sobre México: "Todos los dias se ve á los americanos del Norte huir del clima de Boston, New-York, Baltimore, etc., para pedir á la Louisiana y á Cuba un alivio á riesgo de adquirir otros males mas peligrosos todavía. Nosotros no podriamos decirles bastante alto, que en Puebla y en México gozando

de un clima mas agradable, encontrarian bajo el punto de vista de las enfermedades del pulmon, garantías que de ninguna manera existen ni en Cuba, ni en la Louisiana." Esta verdad va infiltrándose poco á poco en la república vecina y año por año llegan á nuestras playas individuos y familias que los médicos americanos envian en busca de un alivio; la sola influencia atmosférica es suficiente para que se mejore la situacion de los que vienen tísicos y para que los solamente predispuestos mejoren su constitucion hasta el grado de no volver á padecer, si quedan en nuestra patria, las laringitis, bronquitis y corizas que frecuentemente los ponian en las garras de su predisposicion, y todos estos seres que abandonaron sus hogares sin esperanza y sin fé, lanzando con el alma el último adios y dejando caer la lágrima de despedida, vuelven á ellos, alegres, contentos y bendiciendo la benignidad de nuestro clima que los ha devuelto tal vez por muchos años á sus padres, á sus hijos, á su familia. Esto hace esperar para el porvenir, cuando sean mejor conocidas las influencias benéficas de México sobre estos enfermos, la afluencia á nuestro suelo de los millares de extranjeros que como las golondrinas en pos de la primavera, vagan buscando en Argel, en algunas poblaciones de Italia y en las estaciones marítimas del Mediodia de la Europa, la temperatura y el clima necesarios para prolongar su delicada existencia.

La predisposicion cancerosa se combate por una vida arreglada, metódica, regular y uniforme; todos los excesos y todo lo que exajera el ejercicio funcional de las vísceras, haciéndose el punto de partida de las inflamaciones, puede ser la causa determinante de las degeneraciones cancerosas; las excitaciones repetidas de la piel ó de las mucosas en sitios determinados, las irritaciones continuadas unidas á una alimentacion insuficiente ó impropia puede ser, como es realmente á veces, el orígen del cáncer. Aseo y buena alimentacion, vigilancia de toda clase de alteracion quirúrgica, es la única regla que segun creo se puede dar para esta predisposicion.

Para impedir la trasmision de la diáthesis hereditaria á los descendientes, para mejorar la manera de ser de una familia y aun de las sociedades, de los pueblos y de las razas, para llegar hasta á neutralizar y á destruir los gérmenes morbosos, á falta de otros medios tenemos el de la palabra autorizada por la ciencia, que no solo nos aconseja, sino que nos manda levantar la voz en contra de todas las uniones inconvenientes y proclamar la utilidad de los cruzamientos, que son los que han ido multiplicando y mejorando todas las especies. Balzac ha dicho que *le medecin semblable a la baguette Moise fait et defait les generations;* yo parodiando este pensamiento diré; que, el médico semejante á la vara de Moises, debe hacer brotar el agua límpia y purísima de los peñascos que la encierran. Tal debia ser la mision del médico, mirar no solo por el presente sino por el porvenir de la humanidad cuyo bienestar se le confía, pero ante las dificultades y los obstáculos que para llenar su papel se le presentan vacila, se detiene y prescinde de su propaganda de adelanto y prosperidad.

Desde tiempo inmemorial han sido conocidas las influencias destructoras de las uniones consanguíneas y en otro lugar he señalado ya sus funestas consecuencias. La Iglesia católica ha sido la primera que tratando de evitar la acumulacion de los gérmenes morbosos las ha prohibido terminantemente; mas tarde muchos médicos las han defendido como pudiendo mantener la pureza de la raza, pero aun ellos han confesado que son útiles cuando *la salud de los miembros todos es absolutamente perfecta* y que debe evitarse la influencia de la *consanguinidad morbosa;* pero ¿qué familia es aquella en la que no predomina un género de afecciones;? seguramente que ninguna, y queda en pié siempre la inconveniencia de los enlaces entre parientes, que deben evitarse siempre, sobre todo cuando algunos de los miembros de la familia han sucumbido bajo una de las diáthesis de que ahora nos ocupamos, principalmente de la tuberculizacion, á quien parece acompañar una fatalidad ineludible.

Al decidir la union de dos individuos deben siempre tenerse en cuenta las afecciones constitucionales de familia, los temperamentos, las idiosincrácias, el tiempo en que debe verificarse el enlace y el lugar de la habitacion; la precocidad de los cónyuges así como lo contrario, su edad avanzada es un elemento de debilitamiento y de miseria para la generacion. Las reglas del cruzamiento deben seguirse, siempre que sea posible con la mas estricta observancia; se cruzan los temperamentos contrarios, el linfático con el sanguíneo, el sanguíneo con el nervioso; las idiosincrácias distintas, los caracteres opuestos y hasta las fisonomías, los colores y las razas contrarias que equilibran así las predisposiciones, produciendo seres que permanecerán probablemente indemnes á las enfermedades constitucionales de los progenitores.



La Lúes venérea, esa plaga social que carcome sin cesar las sociedades, que las invade y las corroe, que se arrastra traidoramente hasta el santuario del hogar y llega á anidar en el lecho nupcial que envenena para siempre, es otra de las afecciones que se debe tratar de prevenir en la descendencia.

La trasmision por herencia de la sífilis ó por mejor decir, la procreacion de seres miserables y enfermizos por lo viciado de la constitucion de padres sifilíticos es un punto admitido por todos los autores; unas veces es la sangre ya viciada y empobrecida la que nutriendo al feto se hace insuficiente para su desarrollo y lo mata en el seno materno ó poco despues de nacido; otras veces es el vírus mismo (y aquí permítaseme una consideracion hipotética) el que penetrando por endósmosis las membranas del huevo, ya proviniendo del padre en el momento del coito, ya de la madre que lo

haya adquirido durante la gestacion, va á mezclarse á las aguas del amnios y á producir el contagio intrauterino como la viruela puede hacerlo; otras en fin en que ni una ni otra esplicacion puede dar cuenta de la trasmision y en que es necesario con uno de los aforismos del médico de Cos, admitir "que el licor seminal viniendo de todas las partes del cuerpo, viene sano de las partes sanas, enfermo de las partes enfermas," y suponer que el óvulo estaba en un estado especial de deformacion, alteracion ó degeneracion por lo enfermo de la constitucion de donde provenia, ó que el espermatozoide, verdadero alimento del óvulo (5) era el alterado.

Consideremos la trasmision efectuada de cada uno de estos tres modos distintos y véamos los caracteres que los harian distinguir, cuya division sea tal vez la mas útil para el fin que me propongo.

El padre, la madre ó ambos han recibido anteriormente la inoculacion vergonzosa y la sífilis constitucional ha recorrido todos sus períodos, dejando al progenitor bajo la influencia de los accidentes últimos y en un estado de enflaquecimiento y de pobreza orgánica lastimosos; en estos momentos se hace la concepcion; el alimento espermático es

---

(5) Observada con el microscopio la marcha del zoosperma al ponerse en contacto con el óvulo se ha notado que no penetra mas allá de la zona trasparente del vitelio, que una vez llegado allí sufre un trabajo regresivo hasta su completa desaparicion, por lo que se supone que al deshacerse y confundirse con la substancia del óvulo le sirve solamente como de alimento imprimiéndole la marcha que sigue despues de la concepcion.—Ahora se sabe la influencia poderosísima que tiene la clase de alimento ovular, sobre el producto de la concepcion para modificarlo de una manera especial, recordando lo que pasa en las abejas. En los panales de estas los alveolos son iguales excepto uno; en este se deposita el polen y demas substancias que rodean al huevecillo distinto del que tienen los demas; los huevos son los mismos y sin embargo en el alveolo especial nace una abeja reina, es decir con órganos genitales desarrollados, mientras los productos de los demas son esteriles; si se cambian los huevecillos el mismo efecto se produce; lo que prueba que la modificacion no depende del huevo sino del alimento especial que nutre al insecto en el estado de larva.—BARREDA.—Leccion oral.

insuficiente y el impulso que comunica al óvulo muy débil para hacerlo recorrer todos sus períodos de crecimiento, ó la sangre de la madre está pobre y viciada, y la nutricion que el feto necesita para su completo desarrollo no la encuentra en su deredor, y perece de inanicion antes del tiempo prescrito por la naturaleza provocando el aborto, aborto que se repetirá en todas las concepciones, mientras existan las mismas circunstancias, si no es que peor todavía, ha sido atacada de esterilidad el progenitor. Primera manera de considerar la trasmision sifilítica.

Cuando es durante la gestacion cuando la sífilis se adquiere por alguno de los progenitores y que los hijos vienen al mundo con los caracteres propios de la sífilis constitucional, natural es creer, puesto que esta teoría puede esplicar ideológicamente el fenómeno, que el producto de la concepcion en vía de formacion ha sufrido el contacto del vírus y se ha inoculado. ¿Cómo? De la misma manera que se han encontrado en las aguas del amnios substancias extrañas introducidas en el organismo por otras vías, y estas aguas estando en relacion directa con la superficie tegumentaria suave, húmeda y desposeida de epidérmis del nuevo ser, esta se halla en las mismas condiciones que las mucosas y la absorcion se hace con la misma facilidad que en ellas, de la misma manera repito puede haber llegado hasta ellas el vírus sifilítico y haber inoculado el feto. Para ver si esto es posible puede recurrirse á una experiencia bastante sencilla que acaso ponga en vía de lo que verdaderamente pasa; si se toma una vejiga ú otra membrana animal permeable encerrando agua y un vírus, el cow-pox por ejemplo, y se deposita cerrada en un vaso de agua para que se produzca la endósmosis entre ambos líquidos; si despues de algun tiempo con el líquide que no contenia el vírus se hacen losiones en una lesion de continuidad y al cabo de pocos dias, sobre esta lesion aparece alguna pústula que se asemeje á la de la vacuna, seguramente que el fenómeno siendo posible no habrá dificultad

en aplicarlo al caso del vírus sifilítico y de su contagio para la herencia. Podrá decirse que el signo patognómico de su inoculacion es el chancro y que nunca los niños muestran este estigma de la enfermedad; pero á esto hay que objetar que las producciones patológicas tegumentarias varian de aspecto segun la atmósfera en que se desarrollan, que las aguas del amnios no son lo mismo que el aire atmosférico ni la piel en este medio y antes de su cornificacion exterior es idéntica á la piel en estado normal; que estas influencias distintas deben modificar y modifican realmente las ulceraciones, como modifican las pustulas de la viruela, cuando esta enfermedad ha atacado al niño en la matriz; ademas es necesario considerar tambien que los niños nacidos en estas condiciones, están cubiertos de las manifestaciones secundarias sifilíticas, las placas mucosas principalmente, degeneracion quizá del chancro primitivo, ó acaso verdadero síntoma secundario por haber sido efímera ó invisible la manifestacion primaria é inmediata, ó por no haber existido esta á causa de la gran extension en que obró, puesto que no fué un punto limitado el que corroyó para introducirse como normalmente pasa, sino que fué absorvido por toda la superficie del cuerpo. Segunda manera de considerar la herencia de la sífilis en algunos casos; pero lo repito, esta no es sino una simple hipótesis, en que no he querido extenderme y sobre la que he pasado como sobre carbones incandecentes, porque no me creo autorizado para emitirla, ni fuerte para defenderla; así espero de la indulgencia de mis sábios maestros que estas, acaso aberraciones de mi pobre inteligencia, no influirán en su conciencia para decidir de mi porvenir.

Todos aquellos casos, (que no faltan en la ciencia) en que los antecesores sufriendo de sifilides ó de las degeneraciones que produce la caquéxia logran engendrar un hijo y que éste llegue á término, nace con las degeneraciones mas extrañas ó estas estallan durante los primeros meses de la existencia, tales como alteraciones viscerales y alteraciones

huesosas, último término en el adulto de la caquéxia que lo envenena; seguramente que en estos casos el óvulo ó el gérmen estaba de tal manera viciado que al seguir las leyes de la promorfosis, se ha desviado ó ha quedado en mitad de su camino produciendo las alteraciones y las degeneraciones mencionadas; pero mas allá se levanta una barrera que no se puede traspasar, como no se traspasan los fenómenos íntimos, las íntimas elaboraciones de la naturaleza, para lo que nuestra inteligencia, nuestros instrumentos de observacion y hasta lo pequeño de nuestra vida son átomos que mas pronto caen cuando mas alto quiera elevarse.

VIII

Otra ha sido la manera de considerar la genesis sifilítica, por la mayor parte de los autores; (Cullerier, Charrier, Notta, Langlebert, Bazin, etc.) estudian la influencia que puede tener sobre la generacion la trasmision paterna sola, materna sola y ambas unidas; para ellos el padre solo es incapaz de producir la enfermedad y acumulan ejemplos en pro de esta opinion; para ellos es necesario, para que el mal se trasmita por vía de herencia la infeccion anterior de la madre, haciéndola el vehículo del virus; y para patentizar este hecho hacen la comparacion entre el número de niños atacados de sífilis congénita y el número infinítamente mayor de padres que sufren ó han sufrido la inoculacion impura; y á una de las objeciones mas poderoras, á aquella en que se dice que "puesto que la escrófula, el tubérculo, el reumatismo siendo trasmisibles al hijo tanto por el padre como por la madre, seria extraño que la sífilis que es tambien una enfermedad general *totius substantiæ*, se librara de la herencia paterna y pudiera ser trasmitida solo por la madre" contestan diciendo que la sífilis en lugar de ser como la escrófula y las otras

diáthesis una enfermedad casi siempre innata ó hereditaria, es al contrario accidental, contraida en la edad viril y que en su informa primitiva, es mas bien una intoxicacion virulenta, una especie de parásita de que es fácil llegar á deshacerse. (Diday)

Las razones que para fundar su opinion y mas que todo las observaciones clínicas que citan en su apoyo, hacen comprender que esto pasa algunas veces y con circunstancias especiales; pero de esto á concluir la universalidad de una ley hay una gran distancia. ¿Cómo puede permanecer indiferente el embrion á los padecimientos constitucionales del padre, por mas que sea muy limitado su papel en la generacion, cuando de él recibió el impulso primero, y con él la forma, los colores, las facciones, las anomalías, la constitucion, el temperamento y hasta el carácter, los sentimientos y las ideas que son en parte del dominio de la herencia y en parte del de la educacion? Cómo comprender ese aislamiento que se quiere suponer con respecto á la sífilis, entre el padre y el hijo, cuando hasta el alcoholismo, ese envenenamiento tan accidental y pasajero tiene su irradiacion en el producto embrionarlo? No, los casos citados por Ricord y los hechos en que nuestro inteligente D. Aniceto Ortega ha mejorado una familia deteniendo los abortos y logrando niños bien constituidos por el tratamiento anti-sifilítico del padre, prueban que este es susceptible de trasmitir la enfermedad, y si no ella una de sus metamórfosis ó mejor de sus manifestaciones hereditarias; que lo que mas generalmente se ve sea la trasmision materna se comprende, puesto que la mujer es la que está encargada mas inmediatamente de la noble mision de la regeneracion de la especie humana, como con mucha elegancia dice Notta, pero en cambio hay muchos ejemplos de niños enfermizos nacidos de padres sifilíticos ya porque hayan adquirido la enfermedad en el seno materno, ya porque la enfermedad en el padre se haga el orígen de otra clase de enfermedades, y aquí entro en una nueva cuestion

muy debatida y que aun permanece en pié referente á la doctrina de *la trasmutacion de las especies nosológicas.*

Cuando el vírus existe todavía en el organismo del progenitor, puede suceder y sucede con frecuencia que los descendientes vienen al mundo sin los caracteres de la sífilis, pero con los de la escrófula que no es sino la metamórfosis de la sífilis, opinion lógica y racional porque en las enfermedades generales no existen entidades invariables y eternas, sino viciaciones y empobrecimientos del organismo, viciaciones y empobrecimientos que tienen sus grados, los que se manifiestan naturalmente con distintos caracteres, con síntomas distintos. La degeneracion de la sífilis en escrófula por el debilitamiento del vírus, es una de las realizaciones de la trasmutacion nosológica tan combatida, y tan bien combatida por Langlebert, por Hunter y por Bazin, y ya indicada por Ricord en sus cartas, como lo prueban las siguientes líneas: "No solamente, dice hablando de los accidentes terciarios, ninguna de sus secreciones es contagiosa por los contactos ordinarios y no puede ser inoculada (la sífilis), sino tambien su influencia específica sobre la herencia parece ir decreciendo, para no hacerse mas tarde sino una de las causas hereditarias de la escrófula."

Langlebert (7) niega absolutamente esta trasformacion y en todos los hechos que se citan en favor de esta idea, cree ver errores de observacion por la analogía de forma y de aspecto que existe entre algunas de las manifestaciones de la escrófula y de la sífilis terciaria, ó falta de cuidado en las observaciones, donde no se ha tenido en cuenta el temperamento de los antecesores, que pueden haber sido de constitucion estrumosa; ademas hace notar la especie de antagonismo que hay entre la sífilis y la escrófula, que en los paises donde la una es muy comun la otra es muy escasa, como en las comarcas Meridionales de la Europa, donde la sífilis es

(7) Langlebert. La siphile dans ses raports avec le Mariage, Paris. 1873.

comun y rara la escrófula, y las del Norte donde pasa lo contrario, lo que para él no está de acuerdo con lo que deberia existir si fuera cierta esta substitucion por vía de herencia; y como último argumento, como el mas poderoso dá la imposibilidad de la trasformacicn hereditaria de la escrófula en sífilis, reciprocidad que deberia existir segun él, si fuera verdadera la metamórfosis contraria. Tal es la opinion y tales son los argumentos de los que como él, como Hunter y como Bazin combaten esta gran ley de patología; pero basta examinarlos detenidamente para verlos caer del inmenso pedestal de arena en que se asientan.

Que exista cierta similitud entre las escrofúlides y las sifílides, entre las manifestaciones cutáneas, mucosas, y huesosas sifilíticas y las estrumosas, sea; no se puede negar, pero esta semejanza no es de tal naturaleza que autores tan prácticos como Ricord, Bouchut y Devergie pudieran confundirlas tomando unas por otras, y esto es tan cierto que Diday al hablar de ellas llega á decir que *la escrófula fruto de la sífilis hereditaria, no es absolutamente idéntica á la escrófula ordinaria*; así, si esos autores han llegado hasta á distinguir la simple escrófula de la escrófula degeneracion de la sífilis, ¿cómo podrian haber confundido la sífilis terciaria con la escrófula?

En cuanto á la falta de cuidado en la observacion y la precipitacion en acusar á la sífilis en algunos casos, por el simple antecedente de un mal venéreo, acaso pasagero, parece imposible, tanto mas cuanto que no debe fundarse un diagnóstico, ni lo hace nadie, en un simple síntoma antecedente, sino en la secuela que todos ellos siguen para constituir una enfermedad.

Que en los países donde reina la escrófula sea escepcional la sífilis, así como la reciprocidad de esta proposicion, á mi manera de ver, prueban precisamente lo contrario de lo que cree Langlebert, pues si el número de enfermedades de cierta naturaleza disminuye en una localidad y existen sin embargo las mismas causas y las circunstancias mismas

que en otras las mantienen, natural es que haya compensacion en degeneraciones ó trasformaciones de la misma enfermedad, lo que pasa realmente; además, esta trasformacion no es la única que existe en la ciencia y sobre todo en esta enfermedad cuyas variaciones han sido tan múltiples al parecer desde su orígen misterioso hasta nuestros dias; pues cualquiera que sea el modo con que la consideren los historísgrafos, ya sea que la crean tan antigua que la hagan la misma que la lepra de los israelitas, cuyos síntomas aislados aparecen como relámpagos de castigo en las páginas bíblicas, ya descrita por primera vez en los trabajos de Celso y de Galeno, como Ricord asienta en una de sus elegantes cartas, ya naciendo americana en el siglo XV llevada al Antiguo Continente en el bajel en que regresaba Colon de su conquista gigantezca y esparciéndose epidémicamente entre los ejércitos aliados de Gonzalo de Córdoba en Italia, ya como la degeneracion del muermo agudo y de los lampárones, que se ha trasformado al pasar á la raza humana como lo creia Van Helmont, sea cual fuere, repito, la marcha histórica que se le quiera dar, lo cierto es que se ha trasformado, que ha degenerado con el trascurso de los tiempos y generaciones, como degeneran todos los virus, como no son las mismas las manifestaciones de la inoculacion vacuna actualmente á las que eran en los tiempos del inmortal Jenner. ¿Por qué pues, oponerse á la idea tan racional y tan fundada de la trasformacion de la sífilis debilitada, en escrófula por vía de herencia? De la misma manera que la sífilis actual no es nunca epidémica como la antigua *peste*, de la misma manera que no se ven ya aquellos estragos lastimosos del *galico* en los que sufren hoy la lues venérea, de la misma manera que el debilitamiento por la sífilis ó el alcohol en el padre se traduce por el tubérculo en el hijo, (Pidoux) de la misma manera puede muchas veces, por circunstancias que no pretendo analizar, al trasmitirse esta enfermedad á la descendencia, trasformarse en verdadera es-

crófula, ó no trasformarse, si esta palabra es lo que repugna, sino degenerar, debilitarse y comunicar á las constituciones por la miseria orgánica en que las pone, el triste sello de la escrófula y hacer que como consecuencia, aparezca pequeño el número de atacados, porque no se hace cuenta de la cifra compensatriz de su degeneracion hereditaria. Mas todavía, existe entre nosotros, es decir en la raza americana cobriza, y en ciertas localidades de México, (Tabasco, Chiapas, el Sur de la República) pueblos enteros en los que la sífilis es muy rara, á pesar del estado de abyeccion, de pobreza, de indolencia y de falta de aseo en que sus habitantes viven y que parecen ser otras tantas circunstancias que harian mas propio el terreno para su desarrollo y fácil propagacion; no es así, segun sé del Dr. Cárlos Casas que ha ejercido en estos lugares, pero en cambio es muy comun entre ellos una especie de lépra, que produce la alopecia, ulceraciones cutáneas y desórdenes generales tardíos pero terribles; á esta enfermedad se le llama *mal del pinto* (Tzalzayanalixtli de los aztecas. Hernandez); es contagiosa y es hereditaria y el contagio se hace provenir de la picadura de un insecto, el Jegen; se ha creido que era semejante á la pelagra, tan comun en el Piamonte y en los alrededores de Milan, y como á ella se le ha dado por causa productriz el uso constante de granos alterados, principalmente el uso del maíz adulterado con el desarrollo de una parásita que envenena lentamente la economía; pero ademas de la marcha que sigue y de los síntomas parecidos á los accidentes de la sífilis constitucional, el tratamiento con que solo se logran algunas curaciones es el específico recomendado para la curacion de la lúes venérea: ¿no podria ser acaso tambien esta enfermedad una degeneracion de la sífilis, vistos los puntos de contacto que con ella tiene y la circunstancia de existir mas comunmente en los lugares donde esta enfermedad es tan poco comun?

El último argumento de Langlebert, la no transformacion de la escrófula en sífilis nada prueba, porque aquella no es

como esta un envenenamiento del organismo por un vírus especial, sino un estado general de viciacion orgánica y mientras la una puede destruir la economía, empobrecerla y hacer que por esta misma pobreza los hijos estén en condiciones propicias al desarrollo de la escrófula, con la posibilidad de trasmitirse *in natura*, la escrófula no puede por su parte adquirir propiedades especiales que solo á la sífilis pertenecen; un alcohólico puede dar un hijo imbécil ó estrumoso, un estrumoso ó un imbécil nunca un hijo alcóholico.

Pero basta de divagaciones que se me perdonarán en vista de su importancia y volvamos á nuestro punto de partida que es la profilaxia de la sífilis.

Considerando la trasmision sifilítica en sus tres circunstancias especiales de trasmisíon que me han parecido, nos debe suministrar en cada una de ellas reglas de conducta apropiadas y útiles á mi manera de ver.

En todos aquellos casos en que la sífilis ha batido sus alas sobre una familia y en que aun habiendo desaparecido la generacion se ha detenido, ó los abortos y partos prematuros no dan tiempo al nuevo ser para su crecimiento y desarrollo, porque son verdaderas molas ó monstruos, ó niños antes de su completa madurez, el tratamiento anti-sifilítico del procreador enfermo y mas todavía el mejoramiento de su constitucion por medio de una buena y nutritiva alimentacion, del ejercicio necesario, de los baños sulfurosos, de las preparaciones férricas y yoduradas y de los alimentos fuertemente azoados como la sangre, son los mejores medios profilácticos y con los que se ha visto reanudarse la cadena de la generacion con seres sanos y bien constituidos que recorren su existencia en el mejor estado de salud.

La infeccion venérea durante la gestacion y la trasmision de la enfermedad al feto se manifiesta por los síntomas secundarios que presenta el niño al nacer ó en el trascurso de la segunda semana de la vida extrauterina; unas veces el niño tiene la planta de los piés y la palma de las manos cubiertas de bulas de pénfigo y de rupia, otras veces la enfermedad comienza por una erupcion erithematosa ó por un coriza intenso acompañado de epistaxis repetidas y abundantes: despues de estas iniciaciones los síntomas siguen su secuela natural; la secrecion nasal se hace saniosa, irrita las alas de la nariz y aun los lábios produciendo despues ulceraciones, que se agrupan, se cubren de costras y avanzan hasta producir el verdadero ozena con destruccion de cartilagos y huesos; la roseola sifilítica aparece y desaparece, las placas mucosas invaden el contorno de los orificios bucal y anal; la dificultad de la respiracion por un lado y lo doloroso de las físuras ulcerosas de la boca por otro, producen una casi imposibilidad de la succion: la nutricion disminuye y la caquexia se aumenta sin cesar por la falta de alimentacion reparatriz; la estomatitis aftosa invade la boca así como todas las ulceraciones y finalmente las colecciones serosas que se forman son la anunciacion del próximo término fatal del niño.

La fisonomía de los que llevan dentro de sí la predisposicion sifilítica hereditaria, dice Trosseau, tiene algo de especial y característica; la piel y sobre todo la de la cara se hace opaca, la coloracion rosada desaparece y es reemplazada por un tinte terroso (*bistre*), algunas veces muy intenso; tienen el sello del mal que en ellos germina; la piel es arrugada, sin brillo, flacos ó prontamente enflaquecidos, palidecen y adquieren un color amarillo caquectico; su grito es débil y no tienen fuerza para la succion mamaria.

Tales son los caracteres que hacen comprender el peligro que por momentos está amenazando al niño, y sobre todo la infeccion de alguno de los padres; la manera de comba-

tirlo es darles una nodriza jóven, sana y robusta, la que es sometida á un tratamiento específico, siendo ella solamente el vehículo de la administracion terapéutica, para el niño; á esto debe unirse el tratamiento directo por los baños de sublimado y el uso del jarabe de yoduro de mercurio y de potasio (Tardieu).

Tras de largas y acaloradas discusiones sobre la trasmision por inoculacion ó por herencia de todas las formas de la sífilis, Vidal ha proclamado la imposibilidad del contagio en los accidentes secundarios y terciarios así como en la sífilis larvada, y la posibilidad de su trasmision hereditaria; ahora pues, tenemos que considerar aquellos casos en que los padres sufriendo de estas formas huesosas, viscerales y múltiples, trasmiten las mismas afecciones á sus descendientes, y para esto es bueno recordar que Bazin habia observado que la sífilis de los ascendientes no se trasmite con los mismos caracteres á los descendientes, sino que los primeros tienen mayor probabilidad de morir en el seno materno ó al nacer, mientras los que vendrán mas tarde serán atacados de accidentes curables; así la época de la concepcion puede hacer comprender la magnitud del peligro por combatir.

Las grandes alteraciones sifilíticas del niño provenidas de padres en plena sífilis, no son siquiera atacables, porque lo matan momentos despues de su nacimiento y se revelan solo á la autopsia, pero otras muchas manifestaciones, cutáneas, mucosas, del tejido celular y del huesoso pueden ser atacadas por los medicamentos yodados que logran hacer retroceder la enfermedad; se debe tambien en estos casos poner en práctica los consejos dados para los casos anteriores, y sobre todo como lo recomienda Hunter, el tratamiento mercurial y yodado de los padres, que previenen el aborto en vez de provocarlo como se ha temido y que ademas de combatir el mal que mina la existencia naciente, destruyendo el vírus en la economía generatriz, previene la sífilis en los demas séres de la generacion.

Cuando el niño ha llegado á cierta edad en que podria creerse salvado ya del gérmen hereditario, no debe por eso abandonarse á que recorra por sí solo los períodos de su crecimiento, porque se ha visto como retoñar el mal mucho mas tarde, y existe siempre una predisposicion á las ulceraciones fagedénicas y á las neoplasias inflamatarias, que se desarrollan á la mas ligera causa determinante. Mejorar la constitucion, robustecerla y fortificarla con una alimentacion fuertemente yodada y azoada, así como por el ejercicio moderado y saludable, debe ser la aspiracion del médico y despues evitar el contagio en la pubertad, porque existe siempre una predisposicion que á la menor causa estalla é invade á la economía predispuesta.



Estas son las grandes afecciones hereditarias que se pueden y se deben prevenir, pero no son las solas; tenemos aun entre las diáthesis el podagrismo que aunque no tan comun es orígen de la gravela, de la gota y de la apoplegía cerebral, que se explican por el aumento de urea y ácido úrico que formando incrustaciones en las arterias favorece la apoplegia cerebral, ó en las articulaciones bajo la forma de *tophus* (gota) ó en la vejiga durante la eliminacion por la orina (gravela); esta diáthesis se combate por el régimen vegetal y lácteo que disminuye la riqueza única de la sangre; y entre las generales otras cuya importancia es muy inferior á las de que me he ocupado en el trascurso de este trabajo.

Debo, sin embargo, señalar otra enfermedad casi exclusiva á algunas localidades de nuestra República, que parece consistir en la flegmasia crónica de las arterias y de los capilares, segun creen sus eminentes y únicos historiografos los

Sres. D. Rafael Lucio y D. Ignacio Alvarado, y en cuyo etiologia aparece en primera línea la herencia, como lo demuestran con numerosos ejemplos en su bien acabada monografía; esta es el mal de Lázaro (elefanciasis de los griegos) en sus tres formas por ellos descritas. En los individuos que nacen con la predisposicion, trasmitida especialmente por la madre, á adquirir esta enfermedad, y esta enfermedad en la forma misma que el antecesor que trasmite, debe haber una estructura especial en las paredes arteriales, que exponiéndose á las causas determinantes mas probables (lugares donde reina, elevacion de temperatura y humedad,) aumentan un grado la alteracion, produciendo la flegmasia, aumentando la fibrina de la sangre, favoreciendo la ruptura de los vasos, disminuyendo su calibre y por consiguiente la nutricion de los órganos en que se distribuyen (arterias nutritivas de los huesos y de la piel, formas anestésica y manchada). El alejamiento de los lugares en donde es mas frecuente este mal, de toda humedad aun pasagera, de la proximidad á grandes focos de calor, en los casos sobre todo en que se acaba de sufrir la accion del agua ó del frio, y cuando es posible, la habitacion en los climas frios y secos situados al Norte (México) son los medios mas aconsejados para evitar su desarrollo. En cuanto á la descendencia creen los maestros mencionados que el matrimonio debe evitarse por los que sufren esta enfermedad, si no quieren "legar así á su prole el gérmen de una de las enfermedades mas terribles que pueden aflijir á la especie humana."

En cuanto á las enfermedades locales existen todas las anomalías orgánicas que como el color y las facciones, son casi fatalmente hereditarias, pero contra las cuales la ciencia no posee mas medio que el de esa gran palanca de la humanidad, el cruzamiento; medio en que se deben tener grandes esperanzas, porque el carácter específico es permanente, pero el individual varía y es transitorio, propendiendo siempre á la perfeccion, ó por mejor decir, al natural de

la especie; y ese carácter transitorio de los tipos individuales es el resultado de las fuerzas que lo destruyen, principalmente la dualidad de los autores que participan á la descendencia la accion del gran número sobre el pequeño; así es como los vicios de conformacion y el desarrollo incompleto como la polidactilía, el *piedbot*, etc. desaparecen por la accion de la mayoría como lo ha probado Carlisle; hay tambien para destruirlos, para modificarlos, los cambios en las condiciones del medio en que se vive, tan utilizado por los agrónomos y cuya fuerza, cree Darwin, ha sido utilizada por la naturaleza misma, para la multiplicacion de las especies.

Hay un gran número de enfermedades que solo dependen de la extraña conformacion de los órganos, enfermedades cuyos estragos pueden minorarse, pero que dependiendo de la manera anormal de funcionar siguen su curso ordinario hasta que haciéndose incompatibles con la vida terminan con ella; tales son las lesiones orgánicas del corazon, cuyas manifestaciones morbosas pueden algunas veces solamente detenerse, evitando todos los excitantes de la circulacion, pero que siendo la consecuencia necesaria de alteraciones ó conformaciones especiales hereditarias de los orificios, son fatales en desarrollarse, como son fatales en su terminacion; la falta de resistencia de las paredes de los vasos tienen que producir aneurismas y dilataciones por un lado, congestiones é inflamaciones, si se trata de los capilares; la dilatabilidad de los bronquios y de los celdillas pulmonares, producirá á la menor causa determinante como en las grandes ascensiones, ó en los esfuerzos repetidos, la dilatacion brónquica y el enfisema pulmonar; la conformacion *sui géneris* del globo del ojo la miopía ó el presbitismo ,que se combaten por el hábito de la acomodacion contraria, la debilidad de alguno de sus músculos ó la contractilidad exagerada de alguno de ellos que puede aun combatirse por los medios conocidos y otros muchos vicios de conformacion por falta de desarrollo ó por desviacion del

impulso natural, que son casi necesariamente hereditarios si el cruzamiento no los corrige, y para los que no queda al médico sino el triste recurso de los medios paliativos.

La predisposicion á las congestiones y apoplegías ó á la anemia cerebrales es tambien muchas veces hereditaria y esto porque tiene su causa en el calibre especial de los vasos que alimentan el cerebro, porque es una enfermedad orgánica; y esto es tan cierto que me recuerda una de las lecciones que sobre este punto oi de boca de mi malogrado maestro el Sr. Francisco Brassetti. Fleury con un espíritu de observacion extraordinario y con un talento nada comun hizo observar en el Congreso Médico de Bruselas, en contra de todo lo que hasta entonces se habia supuesto, que el uso del brazo derecho no depende del hábito adquirido desde la niñez, sino del calibre mayor de la carótida izquierda que alimentando mas al hemisferio cerebral correspondiente, distribuye sus nervios al lado derecho y excita por consiguiente mas este lado, de donde el uso mas perfeccionado y mejor del brazo derecho; el Sr. Brassetti hacia ver para apoyar esta consideracion el número mucho mayor de apoplegías del hemisferio cerebral izquierdo, con parálisis del lado derecho, por la afluencia mayor de sangre á ese hemisferio, y recomendaba en los casos contrarios la observacion y la indagacion de si era surdo el individuo, porque en este caso habria tal vez trasposicion congénita de los vasos del cerebro, y esto vendria á probar la poderosa influencia de una anomalía ó de la conformacion especial de un órgano sobre la produccion de una enfermedad.

En todos los casos pues, en que se sospeche la predisposicion á una afeccion trasmitida por herencia, sea cual fuere su etiologia esencial y patogénica, debe hacerse un estudio especial de todas las circunstancias que pueden favorecer su desarrollo y oponerle las contrarias; la alimentacion propia y adecuada á los casos particulares, la habitacion, el clima, la altura, la atmósfera, todo lo que constituye el medio debe

ser apropiado. Hay ademas profesiones, maneras de vivir que envenenando la economía la hacen impropia ó insuficiente para la nutricion del feto, y si bien no hereda el niño afeccion ninguna, sí es expulsado antes de su madurez, ó en un estado debilidad y de miseria que lo hacen vivir muy poco con la vida extrauterina; estas son todas aquellas en que se trabajan ligas metálicas que contienen plomo, mercurio y aun cobre, y en que se vive respirando partículas de estos metales; el alejamiento de estas profesiones y el mejoramiento de la constitucion, hará solo en estos casos, venir al mundo seres que puedan vivir, crecer, desarrollarse, llenar su mision en la máquina del universo y ser útiles á la humanidad.

CONCLUSION.

PARA reasumir todo lo que llevo dicho permítaseme antes de terminar este trabajo imperfecto y desaliñado, reunir en algunas proposiciones mis creencias sobre las afecciones hereditarias y su profilaxia.

Se heredan ú órganos anormales ó aptitudes orgánicas morbosas; para lo primero no existen sino medios paliativos que mejoran la manera de ser del individuo; para las segundas reglas que pueden prevenir el desarrollo de las enfermedades.

Se evita la locura por una buena higiene y por una educacion particular alejada de las grandes pasiones humanas y de los funestos efectos de un romanticismo ó de un misticismo exagerado.

Para escapar de la muerte que amenaza á los diatésicos principalmente tuberculosos y escrofulosos, el desarrollo al sol y al aire de los campos con una alimentacion excitante y reparatriz es lo mas conveniente (Bouchut).

Contra la sífilis los medios que hemos aconsejado segun las circunstancias especiales de cada caso particular.

Y la alianza destructora de los gérmenes morbosos, entre individuos de predisposiciones opuestas, es, no me cansaré de repetirlo, el grande, el omnipotente, el poderoso obrero que elabora y que puede mejorar las generaciones del porvenir.



ERRATAS NOTABLES.

Pags	Lins	Dice.	Debe decir
16	5	fisiológica	psicológica
17	13	persuaciones	persecuciones
18	7	agenesios	agenésicos
20	7	pronóstico es tan	pronóstico tan
23	18	todas	todos
23	22	ella	ellas
27	6	en	es
28	10	sentimiento de que	sentimiento que
28	19	sabia	sávia
28	33	dismonarrea	dismenorrea
29	13	virtud	mitad
32	1	ley	luz
34	18	mas causas	causas mas
36	11	todas las	todos los
44	3	informa	forma
44	21	embrionarlo	embrionario.
52	23	única	úrica